



## Capítulo 352 del Cultivo Dual: Cegado por la Ira

"Maestro de Secta, ¡permítame ocuparme de la Secta de la Flor Profunda! ¡Mataron a mi discípulo y a su primo, no podemos dejar que se salgan con la suya!", habló de repente el Gran Anciano Ren.

"Gran Anciano, ¿hablas en serio? ¡Incluso los Cultivadores del Reino del Espíritu Celestial son como hormigas a los ojos de un verdadero Inmortal! ¡Te estás matando!", le dijo el Elder Wan con voz conmovida.

"¡Hmph! ¿Qué inmortal? ¡No lo creeré hasta que lo vea por mí mismo! Incluso si tienen un inmortal, confío en mi capacidad de retirarme con mi vida intacta, ¡especialmente cuando tengo ese tesoro salvador!"

Después de un momento de silencio, Fu Kuan asintió y dijo: "Gran Anciano Ren, si sientes el más mínimo peligro, quiero que huyas lo más rápido posible, incluso si tienes que usar tu tesoro. Aunque podemos permitirnos perder algunos Maestros del Reino del Espíritu de la Tierra, perder a alguien en el Reino del Espíritu Celestial paralizará en gran medida la destreza de nuestra Secta del Millón de Serpientes".

"¡Sí, Maestro de Secta!" El Gran Anciano Ren no pudo evitar sonreír después de obtener la aprobación del Maestro de Secta.

Al ver esto, el Elder Wan sacudió la cabeza interiormente: "Se acabó. Tanto el Maestro de Secta como el Gran Anciano Ren están cegados por la ira y no pueden pensar con claridad. ¡Están decididos a lidiar con la Secta de la Flor Profunda incluso si eso pudiera provocar una calamidad en nuestra Secta!"

"¡Esta noche me ocuparé de la Secta Flor Profunda, en cuanto salga el sol!" dijo el Gran Anciano Ren.

Fu Kuan asintió.

-

Mientras tanto, Su Yang estaba bebiendo té tranquilamente, ante la presencia de la Secta del Cisne Celestial.

"Aunque el mundo del Cultivo está subdesarrollado en este mundo, el té es bastante delicioso..." pensó para sí mismo, mientras más de una docena de personas lo miraban desde un lado.

"Nunca había visto a un hombre como él. Está rodeado de tantas bellezas y aun así actúa como si fuéramos invisibles..."





"Mira su apariencia. Con su atractivo físico, no sería extraño que estuviera rodeado de bellezas todos los días. Tal vez no merezcamos ser mencionadas ante sus ojos..."

"Es el hermano mayor de Su Yin, ¿verdad? Me pregunto qué tan capaz es".

¿Por qué no va alguna de vosotras allí y habla con él?

"¿Estás loca? ¿No ves a la Elder Mai parada allí, mirándolo con odio, como si hubiera asesinado a su familia? ¡No quiero ofender a la Elder Mai hablándole!"

Las discípulas de la Secta Cisne Celestial murmuraron entre ellas, mientras miraban a Su Yang.

"¿De qué crees que están hablando la Maestra de Secta y Su Yin? Ha pasado casi media hora y todavía están dentro". Se preguntaron las Ancianas de la Secta.

Unos minutos más tarde, todo el hotel se sacudió violentamente y el poder de un experto en el Reino del Espíritu Celestial llenó el lugar.

"¿Q-qué está pasando?!"

"¿Estamos siendo atacadas?"

Las discípulas y los Ancianas de la Secta miraron a su alrededor con cara de pánico.

"¡E-Espera! ¡Esta presión es de la Maestra de Secta!"

Justo cuando empezaban a darse cuenta de este hecho, una voz fuerte resonó en el lugar: "¡Su Yang! ¡Ven aquí!"

Al escuchar la voz furiosa de Bai Lihua llamándolo, Su Yang dejó suavemente el té y caminó hacia su habitación, con una expresión tranquila en su rostro.

Una vez que estuvo dentro de la habitación y notó la situación, Su Yang dijo: "¿Así es como tratas a tus propias discípulas? No es de extrañar que ella quiera irse".

Señaló a Su Yin, que aparentemente estaba inconsciente en el suelo.

"No te preocupes, ella no está herida. Quedó inconsciente después de que, sin querer, liberara toda mi base de cultivo, debido a la ira", dijo Bai Lihua.

Su Yang negó con la cabeza y llevó a la inconsciente Su Yin a la cama, antes de sentarse frente a la Maestra de la Secta del Cisne Celestial.

"Entonces, ¿tienes algún asunto que tratar conmigo?", le preguntó Su Yang con una sonrisa.

"Pequeño bastardo... ¿Qué le dijiste a Su Yin?"

-No entiendo tu pregunta. No le dije nada.





"¿Cómo te atreves a seguir haciéndote el tonto?! Si no le hubieras dicho que dejara la Secta del Cisne Celestial para ir a tu Secta de la Flor Profunda, ¿me habría pedido que la dejara irse? ¡Sabías que se iría, por eso nos seguiste!" Bai Lihua golpeó el escritorio frente a ella, casi rompiéndolo en dos pedazos.

—Fue una decisión suya. Yo no tuve nada que ver con eso. —Su Yang se encogió de hombros—. Y tengo otros asuntos que atender con tu Secta del Cisne Celestial.

"Ya sea que hayas dicho algo o no, ¡no permitiré que se una a un lugar como la Secta Flor Profunda! ¡Eso no sería diferente a apoyarla para que sea una puta!", Dijo Bai Lihua con el ceño fruncido.

"¿Una puta? Eso es un poco duro para mi Secta, Maestra de Secta. ¿Es un crimen querer complacer el deseo sexual? Entiendo que todavía eres una doncella y no tienes experiencia en ese tipo de cosas, pero maldecir a quienes lo disfrutan... todavía eres demasiado inmadura..."

"¿Cómo te atreves?!, un simple Junior, ¿a decir esas tonterías?!" Bai Lihua se quedó sin palabras, ya que no esperaba que Su Yang le dijera esas cosas.

"Junior o no, ambos somos Maestros de Secta, y lo más importante, adultos. Si maldices a mi Secta Flor Profunda, no me sentaré aquí y lo aceptaré en silencio". Su Yang negó con la cabeza y continuó: "Los discípulos de la Secta de la Flor Profunda no están obligados a Cultivar, ni nunca estarán en una situación así. Algunos discípulos solo tienen una pareja en su vida, mientras que otros pueden tener más de una. Sin embargo, esto también se aplica a todos los demás, incluida tú".

"¿Qué estás tratando de decir? No importa cómo tuerzas tus palabras, ¡la Secta Flor Profunda es considerada un lugar para pervertidos por muchas personas!"

"Si bien no negaré que la mayoría de nosotros somos pervertidos, eso no te da ningún derecho a tratar a mis discípulos como putas".

"..."

Después de un momento de silencio incómodo, Su Yang continuó: "De todos modos, discutamos por qué estoy aquí hoy".

Su Yang sacó una botella de vidrio de su anillo de almacenamiento y la colocó sobre el escritorio.

Cuando Bai Lihua vio la pastilla en el frasco, sus ojos se abrieron con sorpresa.

"¡La Píldora de Avance Terrestre", exclamó en voz alta.

